

Ese Ardiente Jardín de la República

Formación y desarticulación de un “campo” cultural:
Tucumán, 1880 - 1975

Edición y coordinación: Fabiola Orquera



Alción Editora

Fabiola Orquera es Licenciada y Profesora en Letras (Universidad Nacional de Tucumán), *Master of Arts* (Rutgers, The State University of New Jersey) y *Ph.D in Spanish* (Duke University); actualmente se desempeña como Investigadora Adjunta del CONICET en el Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES), de San Miguel de Tucumán. Desde su regreso a la Argentina, en 2004, se dedica al estudio del campo cultural de esta provincia en la década que transcurre desde 1966 a 1976, aunque con frecuencia sus trabajos se remontan a la década del cuarenta. Ha recibido numerosas becas de investigación e importantes distinciones por algunos de sus ensayos, y ha realizado diversas publicaciones en revistas especializadas de Argentina y Estados Unidos.

María Celia Bravo es Doctora de Historia y Profesora Asociada de Historia Argentina II en la Facultad de Filosofía y Letras, UNT; Investigadora Independiente del CONICET.

Daniel Campi es Doctor en Historia (Universidad Complutense de Madrid), Profesor Titular de la cátedra de Historia Económica (UNT) e Investigador Principal del CONICET.

Illa Carrillo Rodríguez es Magíster en Estudios Latinoamericanos (Université Paris 3) y doctoranda en Estética (Université Paris 1).

Emilio Crenzel es Doctor en Ciencias Sociales y profesor de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, e Investigador Adjunto del CONICET.

Oscar Chamosa es Ph.D. in History (University of North Carolina, EEUU) y docente de "Historia Latinoamericana" en la Universidad de Georgia.

Imagen de tapa: *Apuntando al cielo*, óleo de Estela Cúneo Quiroga, reproducido por gentileza de la artista.

Diego J. Chein es Doctor en Letras, integrante de la cátedra de Teoría y Análisis Literarios y Culturales de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán e Investigador Asistente del CONICET.

Ricardo Kaliman es *Ph.D. in Spanish* (University of Pittsburgh), Profesor Asociado de Teoría y Análisis Literarios y Culturales en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT e Investigador Independiente del Conicet.

David Lagmanovich es Profesor Emérito de la UNT, miembro correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, y Miembro de Honor de la Fundación Miguel Lillo.

Soledad Martínez Zuccardi es Doctora en Letras, becaria postdoctoral del CONICET y docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT.

Mariano Mestman es Doctor en Letras (Universidad Autónoma de Madrid), profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA e Investigador del CONICET.

Ana María Risco es Doctora en Letras y becaria posdoctoral del CONICET.

Gaspar Risco Fernández es filósofo y teólogo (Universidad de Salamanca) y Profesor Emérito de la UNT.

Mauricio A. Tossi es Licenciado en Teatro, Doctor en Letras y Profesor Adjunto en la cátedra Historia de las Estructuras Teatrales I de la Facultad de Artes de la UNT.

Liliana Vanella es Doctora en Ciencias de la Educación y profesora de la Escuela de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Córdoba.

Marcela Vignoli es becaria doctoral tipo II del CONICET.

Alejandra María Wyngaard es Profesora Adjunta en la cátedra "Historia General de la Cultura" de la Facultad de Artes de la UNT.

Juan Falú es un reconocido compositor y guitarrista.

Ese Ardiente Jardín de la República

Formación y desarticulación de un “campo” cultural:
Tucumán, 1880 - 1975

Edición y coordinación: Fabiola Orquera

Autores:

María Celia Bravo
Daniel Campi
Illa Carrillo-Rodríguez
Emilio Crenzel
Oscar Chamosa
Diego J. Chein
Ricardo Kaliman
Soledad Martínez Zuccardi

Mariano Mestman
Fabiola Orquera
Ana María Risco
Mauricio Tossi
Liliana Vanella
Marcela Vignoli
Alejandra Wyngaard

Contribuciones especiales:

David Lagmanovich

Juan Falú

Gaspar Risco Fernández



Alción Editora

Índice

A modo de prólogo. Fabiola Orquera	7
Capítulo 1. Daniel Campi y María Celia Bravo: “Aproximación a la historia de Tucumán en el siglo XX. Una propuesta de interpretación”	13
Capítulo 2. Marcela Vignoli: “Formación de un campo intelectual en torno a la Sociedad Sarmiento de Tucumán entre 1882 y 1914”	45
Capítulo 3. Oscar Chamosa: “Entre la zamba y el foxtrot: La elite tucumana frente al desafío de la cultura de masas, primera mitad del siglo XX”	73
Capítulo 4. Soledad Martínez Zuccardi: “Afirmación de la literatura y del perfil de “escritor” en la década de 1940. La revista <i>Cántico</i> y el grupo La Carpa”	107
Capítulo 5. Liliana Vanella: “Los años ’30 en la Universidad Nacional de Tucumán. Apogeo de los reformistas y su polémica con la oligarquía liberal”	135
Capítulo 6. Diego J. Chein: “Provincianos y porteños. La trayectoria de Juan Alfonso Carrizo en el período de emergencia y consolidación del campo nacional de la folklorología (1935-1955)”	161
Capítulo 7. Ana María Risco: “Pioneros del periodismo cultural del NOA. La Página Literaria de <i>La Gaceta</i> y la importancia de ser los primeros”	191
Capítulo 8. Alejandra Wyngaard: “El movimiento plástico tucumano en los años sesenta”	213

Capítulo 9. Illa Carrillo-Rodríguez: “Latinoamericana de Tucumán: Mercedes Sosa y los itinerarios de la música popular argentina en la larga década del sesenta”	239
Capítulo 10. Fabiola Orquera: “Crisis social y reconfiguración simbólica del lugar de pertenencia: sentidos de la “tucumanidad” en un contexto de crisis (1966-1973)”	267
Capítulo 11. Ricardo Kaliman: “El canto de la dicha verdadera. Pueblo y utopía en letras del folklore de los '60 y '70 en Tucumán”	295
Capítulo 12. Mariano Mestman: “Los hijos del viejo Reales. La representación de lo popular en el cine político”	319
Capítulo 13. Mauricio Tossi: “El grupo “Nuestro Teatro” y la dramaturgia de Oscar R. Quiroga. Tucumán (1967-1975): indagaciones estéticas y posicionamientos políticos”	345
Capítulo 14. Emilio Crenzel: “El Operativo Independencia en Tucumán”	377
Contribuciones especiales:	403
Capítulo 15. David Lagmanovich: “La Literatura de Tucumán” (1974)	
Capítulo 16. Gaspar Risco Fernández “El Consejo provincial de Promoción Cultural” (1969), “La promoción de la cultura en el interior de Tucumán” (1971) y “De la impaciencia a la desesperanza” (1970)	419
A modo de epílogo: “Ese remanso de la noche...” [Entrevista a Juan Falú]	435
Información sobre los autores	445

Ese Ardiente Jardín de la República

Formación y desarticulación de un "campo" cultural: Tucumán, 1880-1975

A modo de prólogo

"Es Tucumán un país tropical, en donde la naturaleza ha hecho ostentación de sus más pomposas galas; es el Edén de América, sin rival en toda la redondez de la tierra."

Domingo Faustino Sarmiento (1845)

A través de este fragmento de *Facundo*, las palabras de Sarmiento resuenan con la fuerza de una interpelación implacable para mostrarnos, a las puertas del "Bicentenario", que ese Edén se ha transformado en una tierra con una historia demasiado ardiente. En efecto, en el presente, cuando se menciona la provincia de Tucumán, surgen connotaciones relacionadas con la violencia social, el autoritarismo, la crisis económica y la pobreza. Si bien el devenir histórico del siglo XX le otorga un trasfondo de certeza a tales asociaciones, cabe notar que su conversión en significantes dominantes se debe a una construcción discursiva derivada de la última dictadura, que en el caso tucumano se remonta al llamado "Operativo Independencia", iniciado el 5 febrero de 1975. Éste tuvo como objetivo, más que "el aniquilamiento de la subversión", la desactivación del capital simbólico y el potencial creativo del campo cultural precedente.

Por lo tanto, este libro compila una serie de trabajos de académicos de Tucumán, Córdoba, Buenos Aires, Estados Unidos y Francia, con el fin de volver la mirada hacia algunos puntos destacados de ese campo y de pensar en Tucumán como en un espacio desde donde se formularon ideas y tendencias que incidieron en el perfil político y cultural de la nación. En el mismo sentido, se analizan proyectos estéticos e intelectuales surgidos de las relaciones establecidas por esta provincia con su región, con Buenos Aires y con Latinoamérica. Desde este punto de vista, se busca aportar conocimientos ordenados, fundados y consistentes sobre las creaciones de

una sociedad que todavía lucha por reconstituirse y rearmar su sistema de representaciones, para poder remontar el efecto destructor del más oscuro período de su historia.

En esa complejidad, la sociedad tucumana se presenta como epítome de las contradicciones nacionales, ya que concentra, a nivel imaginario, atributos opuestos entre sí, como la idea de "Jardín de la República" y la de un territorio en llamas, la de "Cuna de la independencia" y la de reducto de la reacción, la de resistencia social a la injusticia y la de obsecuencia ante el poder dictatorial. Si bien tales tendencias no se dan en forma sucesiva sino simultánea, en el período considerado puede advertirse un crescendo tanto de las confrontaciones sociales y políticas, como de la oposición entre las corrientes democráticas y dictatoriales, que desemboca en la aguda crisis que se inicia con el cierre de ingenios de 1966 y termina con la intervención militar de 1975.

Sin embargo, tras esa intensificación de la violencia, este libro permite visualizar un singular proceso de formación, apogeo y desarticulación de un campo cultural provinciano. Es importante notar que no se propone aquí discutir el concepto de "campo" cultural de Pierre Bourdieu. En realidad se lo usa como una herramienta para describir, en el lapso aproximado de un siglo, la formación de un entramado integrado, principalmente, por la Universidad Nacional de Tucumán -y sus diversas dependencias- y el Consejo Provincial de Difusión Cultural, así como por órganos específicos de difusión -como la página literaria de *La Gaceta* y revistas literarias-, formaciones y grupos independientes, como "Nuestro Teatro" y el grupo "La Carpa", entre muchos otros, y, por supuesto, los actores culturales. Las relaciones que se plantean dentro y fuera de ese entramado, se tejen sobre el telón de fondo de la economía azucarera, ligada a su vez a constantes cambios políticos, como la emergencia del radicalismo, del peronismo, y la implantación de gobiernos militares, uno de los cuales se propone abiertamente desarticular los soportes de ese sistema.

Lejos de Francia, nuestras manifestaciones culturales se fortalecen a *pesar de sus discontinuidades*: no hay criterios acumulativos ni progresos lineales. Más bien, lo que existen son sensibilidades superpuestas, que se enfrentan, se ignoran y en ocasiones parecen encontrarse. Por ello, la "constitución del campo" a la que se hace referencia se presenta con particularidades que pro-

porcionan argumentos para cuestionar la ortodoxia bourdeniana; por mi parte, pienso en el "campo" cultural analizado como en una articulación dinámica de sistemas de representación socialmente diversos, resultado de una sociedad civil en constante lucha por sobreponerse a recurrentes olas de autoritarismo. Y remito, al lector interesado en el tema a la introducción que hace Oscar Chamosa en su capítulo.

Veamos entonces: sobre un contexto histórico pautado por los vaivenes de la industria azucarera (Campi y Bravo), se forma la "Sociedad Sarmiento", en 1880, institución que anticipa la creación de la Universidad Nacional de Tucumán (Vignoli); ya en el siglo XX surgen emprendimientos tales como la creación de revistas culturales como *Cántico* y de grupos poéticos sobresalientes, como "La carpa", liderado por Raúl Galán e integrado, entre otros, por Manuel J. Castilla (Martínez Zuccardi). Una circunstancia fundamental del momento de apogeo de ese campo es la polémica desatada entre renovadores y reformistas, en el seno de la Universidad Nacional de Tucumán (Vanella), así como la formación de la "Página literaria" de *La Gaceta* (Risco) y la de la disciplina de la folklorología, íntimamente relacionada a la oligarquía azucarera (Cheín). Allí se hace notable el esfuerzo de las élites por distanciarse de la cultura de masas (Chamosa), una constante que sólo se debilitará en la década del sesenta. En 1958, la creación del Consejo Provincial de Difusión Cultural permitirá la intensificación de las producciones culturales que caracterizarán los años subsiguientes, sin que esto impida la concreción de proyectos independientes. En esa etapa, el curso que tomará la historia latinoamericana no dejará fuera a Tucumán, sino que esta provincia sufrirá, además, el cierre masivo de ingenios decretado por Onganía. La crisis socio-económica y la resistencia civil, transmutada en sus expresiones más radicales en lucha armada, será el telón de fondo para las expresiones folklóricas, sobre todo a través de la voz y la práctica política de Mercedes Sosa (Carrillo-Rodríguez), la plástica (Wyngaard), la poesía (Kaliman), el cine de Gerardo Vallejo (Mestman), la actividad del grupo independiente "Nuestro Teatro", especialmente de Oscar Ramón Quiroga (Tossi) y un cúmulo de expresiones que intentaron reelaborar el vínculo simbólico con el territorio provincial, fuertemente anclado al imaginario azucarero (Orquera). La efervescencia creativa se verá, sin embargo, interrumpida por la política represiva y asfixiante instaurada a partir de 1975 (Crenzel).

Para mostrar el dinamismo y la diversidad de las manifestaciones culturales se han incluido, además, contribuciones especiales de dos destacadas personalidades. Se trata de publicaciones realizadas a fines del período considerado: la primera traza un panorama de la literatura de Tucumán entre la década del cuarenta y la del sesenta (Lagmanovich), mientras que la segunda describe el singular programa de promoción de la cultura en el interior de la provincia, desarrollado desde el Consejo Provincial de Difusión Cultural entre 1969 y 1971 (Risco Fernández).

El panorama ofrecido permite observar que, a pesar de ser una pequeña provincia mediterránea, Tucumán funcionó, al menos en el período considerado, como un corazón en el que latió el pulso de los vaivenes de la historia argentina. Y aunque el período tratado termina con la debacle económica, la creciente violencia y el golpe de 1975, muchos permiten apreciar el rol fundamental que jugaron intelectuales y artistas para transformar el drama personal y colectivo en conocimiento y en arte. En este ámbito se debe buscar, a mi juicio, el gran aporte de Tucumán en el siglo XX. Por otra parte, si bien los capítulos se han ordenado siguiendo cierta progresión histórica, es importante hacer notar que no se pretende construir una descripción acabada del período enfocado. Por el contrario, sería deseable que éstos y otros temas sean abordados por quienes se decidan a explorar, desde nuevos y diversos enfoques, las profundas dimensiones interiores del país en el que viven inmersos.

Los temas tratados, seleccionados a partir de las investigaciones de las que se ocupan los especialistas convocados, muestran procesos, conflictos y producciones culturales que desafiaron contextos socio-político adversos, los que fueron discutidos en dos simposios, realizados en 2008 y 2009, titulados ambos "Formación, apogeo y desarticulación de un campo cultural: Tucumán, 1900-1975". Los mismos fueron llevados a cabo gracias al auspicio del Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES), la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Tucumán, dirigida por Daniel Campi, y el Proyecto "Política y problemática social, Tucumán 1880-1966", de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Tucumán, 26/F401-1, dirigido por María Celia Bravo.

La lógica que subyace a la elaboración de este libro, entonces, fue la de reunir los aportes de quienes se han dedicado o se dedican al tema que pre-

sentan. Privando esta consigna, se ha obtenido como resultado un conjunto de voces animadas por enfoques distintos y, en ocasiones, encontrados. Si hay una perspectiva común a través de los trabajos reunidos, es la de rearmar, entre los escombros, la imagen de una sociedad civil que va adquiriendo sus voces a través del tiempo, de modo de poder inferir que ese largo y costoso proceso no debería ser alterado por ninguna fuerza de coerción externa a ese campo.

Por otro lado, cabe mencionar que este planteo resulta original en la medida en que hasta ahora no se ha publicado un trabajo colectivo de análisis de la cultura a nivel nacional y provincial, que sea específico y abarcativo a la vez. Surge así el deseo de que se multipliquen las miradas locales en Argentina, generando interacciones transversales de pensamiento, que ayuden a construir estructuras de conocimiento no centralistas. Y quizás venga bien traer a la memoria al editor cordobés Alberto Burnichón, asesinado por la dictadura el 24 de marzo de 1976, ya que el recuerdo de su constante andar por las provincias argentinas, llevando y trayendo las novedades de las que se nutrían los artistas e intelectuales, sigue presente.

Siguiendo esa huella, este libro quiere circular entre el público local, pero también quiere andar hasta intervenir en la historia cultural de la nación: porque se piensa dentro de esa comunidad, y entiende que la misma debe comenzar a reconocerse en su multiplicidad. No sólo en los habitantes que "vinieron de los barcos", sino también en los que bajaron de los cerros para trabajar en los ingenios, en los que tuvieron que migrar con sus familias de cosecha en cosecha para subsistir, en los que dieron vida a sus propias instituciones y expresiones artísticas para armarse de una voz capaz de ser escuchada. Sólo prestando oído a este coro, que en su disonancia de tonos parece buscar su propia armonía, se puede llegar a atisbar los núcleos de sentido anudados por una historia trágica, que, sin embargo, ha producido discursos aún audibles, sobre los cuales es posible transitar.

Por último, quisiera expresar algunos agradecimientos. Antes que nada, cabe destacar que esta publicación no se hubiese podido realizar sin el valioso apoyo que brindó la Honorable Legislatura de Tucumán y Ester Susana Montaldo, Profesora en Ciencias de la Educación, actual legisladora y ex Secretaria de Estado y Ministro de Educación de la Provincia de Tucumán.

Por otro lado, y aunque ya no estén con nosotros, quisiera agradecer a los artistas e intelectuales cuyas obras inspiran cada trabajo. A ellos, que viajan de un capítulo a otro reinstalando cuestiones que no por pasadas están menos presentes, y especialmente a la memoria de Mercedes Sosa, quisiera ofrecer este libro. Y a mis padres, Yolanda y Dardo, por compartir en nuestras charlas los paisajes y personajes de un Tucumán que no conocí. Mi gratitud, también, a todos los que aportaron sus testimonios y recuerdos. Y, sobre todo, a los autores y colaboradores, por aceptar la invitación a participar en un libro que no estuvo enmarcado en ningún proyecto de investigación determinado y por brindar su apoyo a lo largo de todo el proceso, de una manera u otra, hasta llegar a esta publicación. A Illa Carrillo-Rodríguez, Liliana Vanella, Mariano Mestman, Emilio Crenzel y Oscar Chomosa porque, sin ser tucumanos, volvieron su mirada a estos lares. A ellos me une, creo, el amor y no el espanto. Me une el vínculo poderoso a un lugar cargado de significaciones.

En este sentido, lo que se ofrece aquí, además del respeto por las fuentes y el esfuerzo por comprender lo que ellas quieren decirnos, es un conjunto de textos que no escapan a la emotividad y al deseo de comprender -y por qué no, recomponer- el lazo con una historia que merece ser conocida y retomada. Por eso me pareció que, para terminar el libro, debía darle la palabra a un protagonista de esa historia: Juan Falú. En una breve entrevista, él describe la bohemia de los sesenta y el duelo que marcó su retorno a Tucumán después de su exilio. Y en ese punto, cuando la risa provocada por algunas anécdotas parece ahogarse, sus palabras plantean la idea de reconstituir el entusiasmo a través del arte. Justamente, en esa apelación al arte -y al conocimiento de lo social que su estudio supone- nace este libro. En la necesidad de mirar hacia atrás, aunque sea a tientas, para poder retomar un difícil camino que, a pesar de todo, sigue alumbrado por la luna de Atahualpa.

Fabiola Orquera

En la complejidad de su historia, Tucumán se presenta como epítome de las contradicciones nacionales, al reunir, a nivel imaginario, atributos opuestos entre sí, como la idea de “Jardín de la República” y la de un territorio en llamas, la de “Cuna de la Independencia” y la de reducto de la reacción, la de resistencia social a la injusticia y la de obsecuencia ante el poder dictatorial. Sin embargo, tales tensiones no impidieron que esta pequeña provincia se constituyera en un espacio fértil para la formulación de ideas y tendencias capaces de incidir en el perfil político y cultural de la nación. En efecto, Tucumán funcionó, en el período considerado, como un corazón por el que latió el pulso de los vaivenes de la historia argentina.

Por ello, este libro presenta una serie de trabajos de académicos de Tucumán, Córdoba, Buenos Aires, Estados Unidos y Francia, en los que se analizan proyectos estéticos e intelectuales surgidos de las relaciones establecidas por esta provincia con su región, con Buenos Aires y con Latinoamérica, desde la etapa de formación de sus instituciones culturales, a fines del Siglo XIX, hasta la desarticulación de las mismas, llevada a cabo por el llamado “Operativo Independencia”, en 1975.

Ahora bien, a pesar de que las interrupciones de la vida democrática causaron el aislamiento, cuando no la censura y el exilio de intelectuales y artistas, éstos no dejaron de generar obras y proyectos a través de los cuales se fue articulando un sistema de representaciones local y, a la vez, abierto al país y al mundo. El lector se relacionará, a lo largo de estas páginas, con actores culturales como Juan B. Terán, Juan Alfonso Carrizo, Atahualpa Yupanqui, Raúl Galán, Alfredo Coviello, Julio Prebisch, Oscar Quiroga, Rosita Ávila, Mercedes Sosa, Gerardo Vallejo, Juan José Hernández, Julio Ardiles Gray, Tomás Eloy Martínez, Ezequiel Linares y Juan Falú, entre muchos otros. En sus aportes -que se analizan sin esquivar su complicada historicidad- se podrá percibir la gran contribución de Tucumán a la historia cultural argentina y, porqué no, latinoamericana.

